

• ODA VI

EN EL NACIMIENTO DE DOÑA TOMASINA, HIJA DEL
MARQUÉS DE ALCAÑICES D. ALVARO DE BORJA,
Y DOÑA ELVIRA ENRÍQUEZ (*).

Inspira nuevo canto,
Calíope, en mi pecho en este día,
que de los Borjas canto
y Enríquez la alegría,
5 y el rico don que el cielo les envía.

Hermoso sol luciente,
que el día traes y llevas rodeado
de luz resplandeciente
más de lo acostumbrado,
10 sal ya, verás nacido tu traslado.

O si te place agora
en la región contraria hacer manida,
detente allá en buen hora,
que con la luz nacida
15 podrá ser nuestra esfera esclarecida.

(*) Falta este título en el impreso pág. 7, pero en la misma Oda, repetida en la pág. 70, se dice: *Canción al nacimiento de una hija del Marqués de Alcañices*. La de la pág. 70 está más conforme a los Mss.

Alma divina, en velo
de femeniles miembros encerrada,
quando veniste al suelo
robaste de pasada
20 la celestial riquísima morada.

Diéronte bien sin cuento
con voluntad concorde y amorosa
quien rige el movimiento
sexto, con la diosa
25 que en la tercera rueda es poderosa.

De tu belleza rara
el envidioso viejo mal pagado
torció el paso y la cara;
y el fiero Marte ayrado
30 el camino dexó desocupado.

Y el roxo y crespo Apolo,
que tus pasos guiando descendía
contigo al baxo polo,
la cítara hería,
35 y con divino canto así decía:

Desciende en punto bueno,
espíritu real, al cuerpo hermoso,
que en el ilustre seno
está ya deseoso
40 de dar a tu valor digno reposo.

El te dará la gloria,
que en el terreno cerco es más tenida

de abuelos larga (1) historia,
 por quien la no sumida (2)
 45 nave, por quien (3) la España fué regida.

Tú dale (4) en cambio de esto
 de los eternos bienes la nobleza,
 deseo alto, honesto,
 generosa grandeza,
 50 claro saber, fé llena de pureza.

En su rostro se vean
 de tu beldad sin par vivas señales,
 los sus dos ojos sean
 dos luces celestiales,
 55 que guíen al bien sumo a los mortales.

El cuerpo delicado
 como cristal lucido y trasparente
 tu gracia y bien sagrado,
 tu luz, tu continente,
 60 a sus dichosos siglos represente.

La soberana abuela
 dechado de virtud y de hermosura,
 la tía, de quien vuela
 la fama, en quien la dura
 65 muerte mostró lo poco que el bien dura:

- (1) Imp., *clara*.
 (2) Imp., pág. 70, *a quien das nueva vida*.
 (3) Imp., *por quien la grande*.
 (4) Imp., pág. 70. *Darate*.

Con todas cuantas precio
 de gracia y gentileza (1) han ya tenido,
 serán por ti en desprecio,
 y puestas en olvido
 70 qual hace la verdad con lo fingido.

¡Ay tristes! ¡ay dichosos
 los ojos que te vieren! huyan luego,
 si fueren poderosos,
 antes que prenda el fuego
 75 contra quien no valdrá ni oro ni ruego.

Ilustre y tierna planta,
 gozo (2) del claro tronco generoso,
 creciendo te levanta
 a estado el más dichoso,
 80 de cuantos dió ya el cielo venturoso.

- (1) Imp., *y de belleza*, = *y hermosura* = *hayan*.
 (2) Imp., *dulce gozo de tronco*...

NOTAS

Título. DON ALVARO DE BORJA. Hijo de San Francisco de Borja.

6-10 *Alme Sol, curru nitido diem qui
Promis et celas aliisque et idem
Nascaris...*

(Hor. Carmen Saecul. v. 9-11.)

21-22 *Concordes stabili fatorum númine Parcae.*
(Virg. Egl. IV. v. 47.)

26-35 *Seu Libra seu me Scorpius adspicit
Formidolosus; pars violentior
Natalis horae, seu tyranus
Hesperiae Capricornus undae...
...te Iovis impio
Tutela Saturno refulgens
Eripuit volucrisque Fati
Tardavit alas...*

(Hor. Carm. II, 17. v. 17-25.)

43-45 Calixto III. Alejandro VI. Don Alfonso de Aragón, hijo del Rey Católico, arzobispo de Zaragoza.

61-62 Doña Juana de Aragón, nieta del Rey Católico.

71-72 *...miseri, quibus
Intentata nites.*

(Hor. Carm. I, 5. v. 12, 13.)

ODA VII

A FELIPE RUIZ DE LA TORRE Y MOTA.

De la avaricia.

En vano el mar fatiga
la vela portuguesa, que ni el seno
de Persia, ni la amiga
Maluca da árbol bueno,
5 que pueda hacer un ánimo sereno.

No da reposo al pecho,
Felipe, ni la mina (1), ni la rara
esmeralda provecho;
que más tuerce la cara
10 quanto posee más el alma avara.

Al capitán romano
la vida, y no la sed quitó el bebido
tesoro persiano;
y Tántalo metido
15 en medio de las aguas afligido

De sed está (2): y más dura
la suerte es del mezquino, que sin tasa

(1) Imp.. *India.*

(2) Imp.. *de esta sed y más.*

se cansa así, y endura
 el oro, y la mar pasa
 20 osado, y no osa abrir la mano escasa.

¿Qué vale el no tocado
 tesoro, si corrompe el dulce sueño,
 si estrecha el ñudo dado,
 si más enturbia el ceño,
 25 y deja en la riqueza pobre al dueño?

NOTAS

Título. Hay de él una oda latina en la *Explanatio*
 in Psalmum XXVI, de fray Luis de León (1582).

6-10 *Crescentem sequitur cura pecuniam*

Majarumque fames...

(Hor. Carm. III, 16. v. 17, 18.)

Quod si dolentem nec Phrygius lapis

Nec purpurarum sidere clarior

Delenit usus nec Falerna

Vitis Achaemeniumque costum.

(Hor. Carm. III, 1. v. 41-44.)

Nullus argento color et avaris

Abdito terris...

(Hor. Carm. II, 2. v. 1, 2.)

11-20 *Crescit indulgens sibi dirus hydrops.*

(Hor. Carm. II, 2. v. 12.)

Tantalus a labris sitiens fugientia captat

Flumina...

(Hor. Saty. I, 1. v. 68, 69.)

...hic superbum

Tantalum atque Tantali

Genus coerces...

Nulla certior tamen

Rapacis Orci sede destinata

*Aula divitem monet
Herum...*

(Hor. Carm. II, 18. v. 36-38 y 29-32.)

21-25 *Quid juvat immensum te argenti pondus et auri
Furtim defossa timidum deponere terra...*

.....
...*Congestis undique saccis*

Indormis inhians...

(Hort. Saty. I, 1. v. 41, 42 y 70, 71.)

...*scilicet improbae*

Crescunt divitiae, tamen

Curtae nescio quid semper abest rei.

(Hor. Carm. III, 24. v. 62-64.)

Magnas inter opes inops.

(Hor. Carm. III, 16. v. 28.)

ODA VIII

AL MISMO.

¿Quándo será que pueda
libre de esta prisión volar al cielo,
Felipe, y en la rueda
que huye más del suelo,
5 contemplar la verdad pura sin velo? (1)

Allí a mi vida junto
en luz resplandeciente convertido
veré distinto y junto,
lo que es, y lo que ha sido,
10 y su principio propio y escondido.

Entonces veré cómo
el divino poder (2) echó el cimiento
tan a nivel y plomo,
dó estable eterno (3) asiento
15 posée el pesadísimo elemento.

Veré las inmortales
columnas dó la tierra está fundada,
las lindes y señales

(1) Imp., *duelo*.

(2) Imp., *la soberana mano*.

(3) Imp., *y firme*.

con que a la mar ayrada (1)
20 la providencia tiene aprisionada.

Porque tiembla la tierra,
porque las hondas mares se embravecen,
dó sale a mover guerra
el cierzo, y porque crecen
25 las aguas del océano y descrecen.

De dó manan las fuentes;
quien ceba, y quien bastece de los ríos.
las perpétuas corrientes;
de los helados fríos
30 veré las causas, y de los estíos.

Las soberanas aguas
del ayre en la región quien las sostiene:
de los rayos las fraguas;
dó los tesoros tiene
35 de nieve Dios, y el trueno donde viene.

¿No ves quando acontece
turbarse el ayre todo en el verano?
el día se ennegrece,
sopla el gallego insano,
40 y sube hasta el cielo el polvo vano.

Y entre las nubes mueve
su carro Dios ligero y reluciente,
horrible son conmueve,
relumbra fuego ardiente,

(1) Imp., *hinchada*.

45 treme la tierra, humíllase la gente.

La lluvia baña el techo,
envían largos ríos los collados;
su trabajo deshecho,
los campos anegados
50 miran los labradores espantados.

Y de allí levantado
veré los movimientos celestiales,
así el arrebatado
como los naturales,
55 las causas de los hados, las señales.

Quien rige las estrellas
veré, y quien las enciende con hermosas
y eficaces centellas;
porque están las dos osas,
60 de bañarse en el mar siempre medrosas.

Veré este fuego eterno
fuente de vida y luz dó se mantiene;
y porque en el invierno
tan presuroso viene,
65 porque en las noches largas se detiene (1).

Veré sin movimiento
en la más alta esfera las moradas
del gozo y del contento,
de oro y luz labradas,
70 de espíritus dichosos habitadas.

(1) Imp., *quien... le detiene*.

NOTAS

11-15 *Quae molitio, quae ferramenta, qui vectes, quae machinae, qui ministri tanti operis fuerunt* (Cic. De Natur. Deo. I, 8.)

16-21 *Quae mare compescant causae; quid temperet
[annum.
Stellae sponte sua jussaeve vagentur et errent,
Quid premat obscurum lunae, quid proferat orbem
Quid velit et possit rerum concordia discors.*

(Hor. Epíst. I, 12. v. 16-19.)

34 (Cfr. Salmo 32, v. 4.)

36-50 (Cfr. Salmo 17.)

36 50 *...ruit arduus aether,
Et pluvia ingenti sata laeta boumque labores
Diluit, implentur fossae, et cava flumina crescunt
Cum sonitu: feruetque fretis spirantibus aequor.
Ipse Pater, media nimborum in nocte, corusca
Fulmina molitur dextra: quo maxima motu
Terra tremit, fugere ferae, et mortalia corda
Per gentes humilis stravit pavor.*

(Virg. Georg. I, v. 324-331.)

...Vel quum ruit imbriferum ver

*.....
Omnia ventorum concurrere praelia vidi.*

(Virg. Georg. I, v. 313-318.)

ODA IX

AL MISMO.

Del moderado y constante (1).

¿Qué vale quanto vée
dó nace y dó se pone el sol luciente,
lo que el indio posée,
lo que nos da el (2) oriente
5 con todo lo que afana la vil gente?

El uno mientras cura
dejar rico descanso a su heredero,
vive en pobreza dura,
y perdona al dinero,
10 y contra sí se muestra cruel (3) y fiero.

El otro que sediento
anhela al señorío, sirve ciego,
y (4) por subir su asiento,
abájase a vil ruego,
15 y de la libertad va haciendo entrego.

(1) Falta este título en el imp.

(2) Imp., *lo que da el claro.*

(3) Imp., falta la y.

(1) Quien de dos claros ojos,
y de un cabello de oro se enamora,
compra con mil enojos
una menguada hora,
20 un gozo breve que sin fin se llora.

Dichoso el que se mide,
Felipe, y de la vida el gozo bueno
a sí solo lo pide;
y mira como ageno
25 aquello que no está dentro en su seno.

Si resplandece el día,
si Eolo su reyno turba en saña.
el rostro no varía;
y si la alta montaña
30 encima le viniere, no le daña.

Bien como la ñudosa
carrasca, en alto risco (2) desmochada
con hacha poderosa,
del ser despedazada (3)
35 del hierro torna rica y esforzada.

Querrás hundille, y crece
mayor que de primero; y si porfía

(1) Esta estrofa se halla solamente en el Ms. de Rufrancos.

(2) Otro, *monte*.

(3) Otros, *que de ese mismo hierro que es cortada = Cobra vigor y fuerzas renovadas.*

la lucha, más florece,
y firme al suelo envía
40 al que por vencedor ya se tenía.

Exento a todo quanto
presume la fortuna, sosegado
está, y libre de espanto
ante el tyrano ayrado
45 de hierro, de cruera, y fuego armado.

El fuego, dice, enciende,
aguza el hierro crudo, rompe y llega,
y si me hallares, prende,
y dá a tu hambre ciega
50 su cebo deseado, y la sosiega.

¿Qué estás? ¿no ves el pecho
desnudo, flaco, abierto? o no te cabe (1)
en puño tan estrecho
el corazón, que sabe
55 cerrar cielos y tierra con su llave?

Ahonda más adentro,
desvuelva (2) las entrañas el insano
puñal, penetre (3) al centro:
mas es trabajo vano,
60 jamás me alcanzará tu corta mano.

(1) Imp., *acabe*.

(2) Imp., *desvuelve*.

(3) Imp., *penetra*.

Rompiste mi cadena
 ardiendo por prenderme; al gran consuelo
 subido he por tu pena,
 ya suelto encumbro el vuelo,
 65 traspaso sobre el ayre, huello el cielo.

NOTAS

31-40 *Duris ut ilex tona bipennibus
 Nigrae feraci frontis in Algido
 Per damna, per caedes ab ipso
 Ducit opes animumque ferro*

.....
*Merses profundo, pulchrior evenit
 Luctere, multa proruet integrum
 Cum laude victorem.*

(Hor. Carm. IV, 4. v. 57-67.)

ODA X

AL LICENCIADO JUAN DE GRIAL.

Recoge ya en el seno
 el campo su hermosura, el cielo aoja (1)
 con luz triste el ameno
 verdor, y hoja a hoja
 5 las cimas de los árboles despoja.

Ya Phebo inclina el paso
 al resplandor Egeo; ya del día
 las horas corta escaso:
 ya el malo (2) medio día
 10 soplando espesas nubes nos envía.

Ya el ave vengadora
 del Ibico navega los nublados,
 y con voz ronca llora;
 y el cuello al (3) yugo atados
 15 los bueyes van rompiendo los sembrados.

El tiempo nos convida
 a los estudios nobles; y la fama,

(1) Imp., *acoja*.(2) Imp., *ya Eolo al medio día*.(3) Imp., *y el yugo, al cuello*.

Grial, a la subida
 del sacro monte llama,
 20 do no podrá subir la postrer llama.

Alarga el bien guiado
 paso, y la cuesta vence, y solo gana
 la cumbre del collado;
 y dó más pura mana
 25 la fuente, satisfaz tu ardiente gana.

No cures si el perdido
 error admira el oro, y va sediento
 en pos de un bien fingido (1),
 que no así vuela el viento,
 30 quanto es fugaz y vano aquel contento.

Escribe lo que Phebo
 te dicta favorable, que lo antiguo
 iguala, y vence (2) el nuevo
 estilo; y, caro amigo,
 35 no esperes que podré atener contigo.

Que yo de un torbellino
 traidor acometido y derrocado (3)
 de en medio del camino
 al hondo, el plectro amado,
 40 y del vuelo las alas he quebrado.

(1) Ms. de Alcalá, *por un nombre fingido*.(2) Imp., *pasa*.(3) Imp., *derrotado*.

NOTAS

Título. Canónigo de Calahorra, editor de las obras de San Isidoro.

1-15 *Vides ut alta stet nive candidum
Soracte...*

(Hor. Carm. I, IX. v. 1 y sig.)

*Iam clarus occultum Andromedae pater
Ostendit ignem: iam Procyon furit
Et stella vesani Leonis,
Sole dies referente siccos.*

(Hor. Carm. III, 29. v. 17-20.) Fray Luis vuelve al revés la descripción de Horacio.

*Nidum ponit, Ityn flebiliter gemens,
Infelix avis, et Cecropiae domus
Æternum opprobium...*

(Hor. Carm. IV, 12. v. 5-7.)

16-18 Contraste con Horacio: *Adduxere sitim tempora, Virgili.* (Carm. IV, 12. v. 13.)

22-23 Cfr. oda 2.^a a Portocarrero.

26-30 Cfr. *Vida descansada.*

ODA XI

PROFECÍA DEL TAJO.

Folgaba el Rey Rodrigo
con la hermosa Caba en la ribera
del Tajo sin testigo;
el pecho sacó fuera (1)
5 el río, y le habló de esta manera:

En mal punto te goces,
injusto forzador; que ya el sonido,
y las amargas voces (2),
y ya siento el bramido
10 de Marte, furor, y ardor ceñido.

¡Aquesta tu alegría (3)
qué llantos acarrea! ¡aquesa hermosa,
que vio el sol en mal día,

(1) Imp., *el río... el pecho.* Ms. de Alc., *la cabeza.*

(2) Imp., *oyo ya y las voces = las armas.*

(3) El imp. pone así esta estrofa:

“Ay! Esa tu alegría,
”que llantos acarrea, y esa hermosa
”(que vió el sol en mal día)
”a España, ay!, quan llorosa,
”y al cetro de los Godos quan costosa!”